

**NOTICIAS
BREVES DEL
MUNDO**

**ESTUDIO DE 750
IDIOMAS EN EL
MUNDO**

LIMA, 4 (Efe).—El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) ha estudiado más de 750 idiomas en todo el mundo y su meta es hacerlo con los 2.000 que se considera que existen.

**DOS «OVNI» EN
EL CIELO FRAN-
CES**

PARIS, 4 (Efe).—Un «objeto volante no identificado» fue visto, a primera hora de la noche del sábado, cerca de Roanne (centro de Francia).

Pocas horas más tarde, otro «OVNI» —o quizá el mismo— apareció sobre el aeropuerto de Mulhouse-Basilea, en la frontera franco suiza.

**ENERGIA A PAR-
TIR DE ORUJO**

VIENA, 4 (Efe).—Los desechos de la uva, no aprovechados hasta el presente, se emplean para obtener una considerable cantidad de energía y un valioso abono en la localidad vienesa austríaca de Horitschox.

**MATABA PARA
SER JEFE**

BUENOS AIRES, 4 (Efe).—Un joven empleado de una importante empresa se había propuesto ascender a jefe máximo de la misma y asesinó a tres compañeros como primera fase para alcanzar su objetivo. Se trata de un moderno César Borgia y administró a los que le precedían en el escalafón una fuerte dosis de veneno preparado por sus propias manos, pues se jactaba de ser experto en la materia.

**VIDA MUSICAL
EUROPEA**

VIENA, 4 (Efe).—El Consejo Internacional de Música estudiará los problemas del fomento del arte y el papel de la política cultural, se informa hoy, en la capital austríaca.

**LA PIONEER VE-
NUS ENTRARA
HOY EN ORBITA**

LOS ANGELES (Efe.UU.). 4 (Efe-AFP).—El centro espacial «Ames» de San Francisco inició el domingo el proceso de puesta en órbita de la nave «Pioneer Venus I» que concluirá en el día de hoy.

**SEMANA GAS-
TRONÓMICA ES-
PAÑOLA EN
HELSINKI**

HELSINKI, 4 (Efe).—Organizada por la Secretaría de Estado española de Turismo, en colaboración con la compañía aérea «Finnair» (Líneas Aéreas Finlandesas) se inauguró hoy en esta capital una semana gastronómica madrileña que tiene lugar en el hotel «Intercontinental».

Luis Herrera Campins, virtual presidente electo

Ventaja de la oposición en las elecciones de Venezuela

El candidato demócrata-cristiano ha subrayado su propósito de garantizar la continuidad administrativa en el país

Crónica de FEDERICO VILLAGRAN

CARACAS, 4. Cientos de miles de venezolanos permanecieron en vigilia esta madrugada ante las pantallas de la televisión o con los transistores pegados al oído.

A la una y treinta local comenzaron a difundirse los primeros resultados oficiales y tras el primer comunicado de «Consejo Supremo electoral» se desató en las emisoras el río de la lectura de actas: en su gran mayoría, se descubría el triunfo del candidato de la oposición frente al gubernamental.

TRIUNFO APRETADO

La sonrisa amplia y bonachona de buen padre de familia, que lució Luis Herrera Campins en los carteles electorales, se impuso entre los venezolanos a la hora de sellar la papeleta para elegir presidente.

El próximo inquilino del palacio de Miraflores será un demócrata cristiano, un hombre que en la mañana de las elecciones anunció en la televisión que antes de emitir su voto acudió a la iglesia para comulgar en unión de toda su familia.

Pero el triunfo del candidato «socialcristiano» fue bien apurado. De momento sólo contabiliza un superávit de unos 125.000 votos sobre su principal rival. No se ha llegado todavía a los dos millones de votos escrutados de entre los seis que constituyen el cuerpo electoral venezolano.

La victoria fue apurada, y ya que parece irreversible, también parece lógica. Los «Adecos» la socialdemocracia en el poder, no acertó a encontrar candidato de talla.

LA ÚNICA FIGURA

También parece claro que Carlos Andrés Pérez, el presidente que en marzo próximo rendirá el mandato a Herrera Campins, es la gran única figura con que cuenta ahora mismo su partido. Pero la Constitución le impide ser reelegido.

Ahora mismo todo el mundo coincide aquí en que Luis Piñerúa el perdedor, carecía de talante para la oratoria, de presencia de líder, de la capacidad de convicción y de arrastre de masas que caracterizó casi siempre a los máximos directivos «Adecos».

Ahora todo parece claro. Carlos Andrés Pérez es un presidente excepcional que situó a Venezuela en la dimensión de país líder del tercer mundo, y en especial de la OPEP.

Pérez nacionalizó el petróleo, el hierro, modernizó los puertos venezolanos, inició la construcción del futurista «metro» de Caracas, concertó tratados con países como España para fabricar motores Diesel, camiones, nuevos ferrocarriles...

Pero todo esto son realizaciones de resultados a largo plazo. Carlos Andrés Pérez no atendió con prioridad a la política demagógica que quizá necesita este país: endudarse aún más, sin olvidar las industrias básicas, conteniendo la inflación y forzando prudentemente una tática de salarios crecientes.

Y esta madrugada se han visto los resultados.

El presidente Pérez no ha hecho política de partido, sino de estadista. Actuó por

su cuenta, y sus «Adecos» no le ocultaron discrepancias en distintas y sonadas ocasiones.

Para que el «caso Pérez» no se repitiera, los socialdemócratas escogieron para estos comicios no a una estrella de la política, sino a un gris «hombre de partido».

VÍCTIMA DE LOS CUADROS DIRIGENTES

Piñerúa —«Pierderúa», como le llamaban sus rivales, hoy triunfadores, fue la víctima propiciatoria de unos cuadros dirigentes que nunca entendieron del todo a Carlos Andrés Pérez y que imaginaron asegurarse áreas del poder con un candidato que nunca se les escaparía de las manos.

¿Protagonizará el nuevo presidente demócrata-cristiano una nueva etapa venezolana, un giro político auténtico de cara al exterior y al interior?

Todos los expertos de aquí coinciden en que el país no conocerá nada nuevo en los próximos cinco años, salvo que acontecimientos en la órbita internacional fueren a otra cosa.

Los programas electorales del candidato triunfador y del perdedor Piñerúa fueron bastante parecidos. Los «Adecos» socialdemócratas, se anunciaban moderados relegando el izquierdismo para las áreas internacionales y los pronunciamientos en la ONU.

Y los socialcristianos vencedores, por exigencia de la dramática situación que padecen centenares de miles de venezolanos, se orientan hoy hacia posturas reformistas que más que rozar pisan las de los «Adecos».

Herrera Campins es ya, de hecho, presidente electo de Venezuela. El país está ya en paz. De momento todo vuelve a lo que siempre fue. De momento, aquí no ha pasado nada.

ELEVADA PARTICIPACION

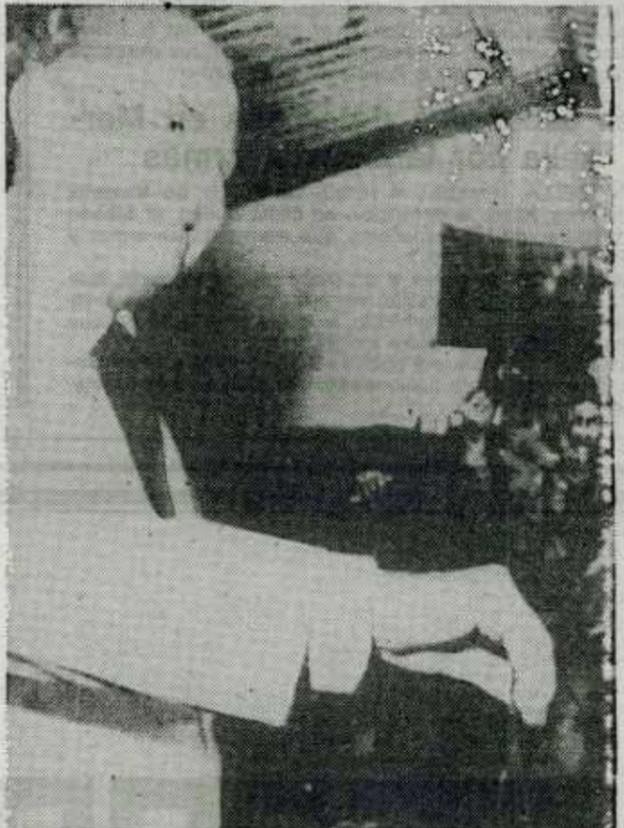
Los colegios electorales venezolanos permanecieron abiertos por tres horas más de lo previsto, para atender las largas filas de votantes en todas las ciudades del país.

La afluencia de votantes fue extraordinariamente alta, y en todo el país la tranquilidad y el orden imperaron durante el proceso de votación.

PRIMERAS DECLARACIONES DEL PRESIDENTE ELECTO

El nuevo presidente venezolano, Luis Herrera Campins, ha manifestado esta madrugada que su Gobierno proyectará a Venezuela en el plano internacional «para que no se nos conozca sólo por nuestro petróleo y nuestros dólares».

Herrera Campins expresó su intención de hacer que «la actividad creadora del pueblo venezolano» sea puesta de relieve a fin de que cambie la imagen estereotipada que se tiene de su país en muchas partes del mundo.



CARACAS, 4.—En la fotografía superior el virtual presidente electo de Venezuela, Luis Herrera Campins, candidato de la oposición. En la otra fotografía, Luis Piñerúa Ordaz, candidato del partido del Gobierno «Acción Democrática». (Upi-Efe).

Por otra parte, el candidato triunfador del partido socialcristiano COPEI, mayoritario, actualmente, en la oposición, subrayó su propósito de «garantizar la continuidad administrativa en el país».

y pidió a sus compatriotas que, «así como han sido comprensivos conmigo como candidato, lo sigan siendo como presidente».

El nuevo presidente, que tomará posesión en marzo, agradeció la «conducta de vida ejemplar» del pueblo venezolano en los comicios.

Finalmente, Herrera Campins pidió a todos sus partidarios «no hacer nada que turbe la tranquilidad de estos días» ante su victoria en las urnas.

DOCUMENTACION

LUIS HERRERA

Además de político, el nuevo presidente de Venezuela, Luis Herrera Campins, ha sido profesor de historia y geografía así como periodista de gran actividad.

Luis Herrera Campins nació en Acrigua, rica región agrícola y ganadera de Venezuela, el 4 de mayo de 1925 y está casado con Betty Urdaneta de Herrera, su infatigable compañera durante la campaña electoral que acaba de terminar.

Al concluir sus estudios en la provincia de su país, ingresa en la Universidad Central de Venezuela (Caracas) en donde inicia la carrera de derecho, estudios que tiene que abandonar a causa de la huelga estudiantil de 1952, que Luis Herrera Campins ayuda a enfocar contra la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez.

Detenido y encarcelado durante dicha huelga con varios de sus compañeros, al ser puesto en libertad tiene que marchar al exilio, terminando sus estudios en la Universidad española de Santiago de Compostela.

A la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, Herrera Campins regresa a su país para integrarse de lleno a las actividades políticas.

Sus inquietudes políticas las inicia cuando conoce a Rafael Caldera en 1940 y al fundarse COPEI el 13 de enero de 1946, junto con otros líderes, comienza la siembra del ideal socialcristiano por distintos Estados del país.

Su actividad en el Parlamento venezolano, ha sido intensa ya que ha resultado electo diputado por tres períodos constitucionales y senador desde 1974.

EL TRIUNFO DE «COPEI»

La polarización del electorado venezolano en dos partidos, Acción Democrática —actualmente en el poder— y Partido Socialcristiano COPEI, se ha inclinado esta vez, si se cumplen los primeros datos existentes, del lado de la oposición. Luis Herrera Campins sustituirá a Pérez dentro de tres meses y se convertirá así en el segundo presidente de COPEI en los últimos 20 años, durante los cuales Venezuela ha gozado de estabilidad democrática.

Al final, Herrera ha conseguido borrar la imagen estilista y derechista de su partido, que junto a la denuncia de los errores del Gobierno durante los cinco años de mandato de Carlos Andrés Pérez, ha sido el centro de su campaña electoral. Ello le ha servido para atraer una serie de votos populares con los que nunca habían contado los demócrata-cristianos. El presidente electo ha demostrado que representa el ala izquierda del partido. Y buena muestra de ello es su doble idea del «Estado promotor» y de la «propiedad comunitaria» (acceso de los trabajadores a la propiedad de sus respectivas empresas, mediante un sistema completo de incentivos pensado para aumentar la productividad).

Por su parte, Luis Piñerúa Ordaz, candidato de A. D., ha tenido que contentarse con ofrecer al electorado los logros —sin duda notables— conseguidos por Pérez durante su mandato, y con prometer la resolución de los problemas derivados del rápido enriquecimiento del país tras la nacionalización del petróleo, como el desempleo y la pobreza de quienes han quedado al margen de los beneficios de tal operación. Además, es de destacar otro dato: Piñerúa no posee el carisma del actual presidente. Ni siquiera goza de su aprobación real, hasta el punto de que Carlos Andrés Pérez había mostrado sus preferencias por la candidatura de Jaime Lusinchi. El ex presidente Rómulo Betancourt, máximo dirigente de Acción Democrática, consiguió, sin embargo, que Piñerúa fuese nominado. La división en la cumbre de A. D. no ha podido ser más negativa para el partido.

MANUEL MEDIAYLLA